

EL ECO DE ESTEPA.

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y NOTICIAS.

AÑO III.

NÚM. 78.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Estepa, un mes. . . 0, 50 de Pta.
Un trimestre. . . . 1, 50 »
Fuera, un trimestre. . . 2 »

ESTEPA 17 DE MAYO DE 1884.

REDACCION Y ADMINISTRACION
BOBADILLA 19 Y 21.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

No se devuelven los originales.

Números sueltos. . . . 0 15 Pta.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Á pesar de que todos los individuos que componen el Gobierno actual nos son fuertemente simpáticos como hombres públicos, el ministro de nuestra predileccion es el de la Guerra.

Sin saber darnos cuenta de los motivos de esta preferencia, es lo cierto que, desde que subió al poder el Ministerio que *tan ricamente* nos gobierna—estilo de *El Estandarte*—solamente del señor Quesada hemos esperado el remedio á los males que aquejan al país.

¡Y á fé que no han sido defraudadas tan alhagüeñas esperanzas!

Léan nuestros abonados la siguiente noticia, que cortamos de *La Correspondencia de España*:

«Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que se consigne el tratamiento de *don* en las filiaciones de individuos de tropa. siempre que se presenten los documentos que le den derecho á dicha gracia »

¡Ahora, que nos vengan los descontentadizos, diciendo que el señor marqués de Miravallés no acomete de frente las reformas más radicales!

La Universidad Central ha hecho una elección de las pocas que se hacen en nuestro país: es decir, acertada y digna de los sábios doctores que componen su claustro.

Ha nombrado por una inmensa mayoría, para que la represente en el Senado, al honrado y consecuente señor don Claudio Moyano, único defensor resuelto, declarado de la unidad católica—como dice un colega—entre todos los hombres y partidos que se llaman legales.

¡Si todas las elecciones se hicieran como la de que nos ocupamos, es decir, atendiendo á los méritos del candidato y no á las recomendaciones, *otro gallo nos cantara!*

Curiosísimas son las observaciones y revelaciones que, en un discurso ante sus electores, ha hecho el ex-ministro don Venancio Gonzalez. Para este señor, el cuerpo electoral

está menos corrompido que el elegible, porque este y no aquel es el que apela á la coaccion para imponerse, usando y abusando de los recursos de la influencia oficial.

Oigan nuestros lectores el párrafo mas sabroso:

«¿Habría habido un acto más justificado que el retraimiento del partido liberal en estas elecciones? No se nos ha dejado un palmo de terreno en que luchar dentro de la legalidad. Fuera de éste y algun otro distrito, en que el Gobierno ha tenido interés (¿por qué no decirlo? yo no vengo á hacer hipocresías de ninguna clase) en que ciertos hombres políticos vayamos á dar juego á la máquina constitucional.....; fuera de esos distritos, ¿en dónde se ha podido pelear dentro del terreno legal? ¿Donde se ha dejado á las opiniones la expansion que el Gobierno debia dejar?»

Muy bien nos parece lo que dice don Venancio, pero, en 1881 ¿no hubo algo, y aun algos, de esto?

Segun un colega de la corte, *The very high life* masculla y baraja indistintamente francés, inglés é italiano y cuando alguna vez se acuerda de su patria y se digna hablar en castellano, lo hace *en flamenco*.

Para muestra, copia el colega algunos diálogos, que harian reventar de risa á la estatua de Cervantes.

Un Juez de primera instancia ha dirigido un suplicatorio á la Academia Española, para que esta emita informe sobre la interpretación de un documento que obra en una causa criminal.

Hasta aquí nada tiene esto de particular; pero al darse cuenta del suplicatorio, parece que el señor Castelar censuró ágricamente que los Jueces se dirijan directamente á la Academia y no por conducto de los Ministerios de Gracia y Justicia y de Fomento.

Sabido es que los Jueces se dirigen sin intermediario al Congreso de Diputados; y no creemos que la jerarquía de la Academia sea

mas alta que la de los cuerpos colegisladores.

¡Pero los señores republicanos, cuando llegan á los primeros puestos, les parece un desacato hasta los suplicatorios de los tribunales de justicia!

Un diario de Madrid observa que *The Times*, favorable siempre á la política del partido conservador, censura lo ocurrido en las últimas elecciones, haciendo ver cómo esas mayorías, hijas del amañó y no de la voluntad del pueblo, antes perjudican que favorecen á los gobiernos.

El mismo colega dice que en Inglaterra, Bélgica y Francia no sucede lo que en España; pero nosotros creemos que, con cortas diferencias, en todas partes sucede lo mismo, por mas que en nuestro país está más perfeccionada la máquina de sacar *cuneros*.

Algunos colegas, á nuestro entender con sobrada ligereza, han atribuido á un determinado partido político la catástrofe del puente de Alcudia.

La verdad es que á estas horas lo que se sabe sobre las causas del descarrilamiento y caída del tren al río, es que no se sabe nada.

Hay, sin embargo, quien sospecha que tan triste accidente fué producido por falta de freno y mal estado de la línea; en cuyo caso la empresa sería la única responsable.

¿Cuando se hará una ley que prohiba á los diputados y senadores pertenecer á los consejos de administracion de las compañías de ferrocarriles!

Véase lo que dice *L' Univers*, de París, sobre las últimas elecciones:

«Hè aquí los resultados definitivos de las elecciones españolas: 361 ministeriales, de los cuales 21 católicos; por otra parte, 38 fusionistas, 34 miembros de la izquierda dinástica, 6 republicanos y 3 autonomistas.»

Este párrafo lo ha copiado *La Union* sin comentarios.

De lo que se deduce, que el colega ministerial está conforme con que no hay más que 21 diputados católicos y, por consiguiente, que

hay 340 que son ministeriales pero no católicos.

¡Ave María Purísima!

El señor Menéndez Pelayo ha pronunciado en Palma de Mallorca, por donde ha sido elegido diputado, un brillantísimo discurso apologetico sobre la filosofía de Raimundo Lulio; discurso,—al decir de *La Aurora* de Palma, cuya opinión confirman *El Diario* y *El Isleño*—«preñado de conceptos altísimos, de observaciones delicadas, de juicios críticos y trascendentes, que se desataba de sus labios en rápidas frases, en sonoros y brillantes periodos, en sintéticos y gráficos epítetos, semejando ora la avenida de un río, ora el salto de majestuosa cascada, ora el primeroso y vivo serpen-teo del arroyo....»

¡Bien por el jóven académico!

FLORES PAVÓN.

VARIETADES.

LOS OJOS DE CERA.

Muchas zonas recorrió la flechilla del disco barométrico sin hacer estacion en ninguna; franqueó tiritando, la region de las nieves perpétuas; cruzó, encendida de calor, por arenales calmosos; salvó de un brinco mares en borrasca; se volvió loca en el polo; y en fin, despues de una ligera indecision, se detuvo en tiempo revuelto. Al lado estaban las lluvias, con sus charcas pantanosas, sus miasmas pú-tridos, y sus negras calenturas; y, en una línea más allá, no sé si se rebullia el infernal conciliábulo de espectros con guadaña, avis-pados ojeadores de la muerte, cuya diversion consiste en cazar, ocultos en la sombra, la sa-lud andariega.

Declaróse una epidemia en el aire, exten-diéndose por toda la villa. El sol fué inculpa-do igualmente en el criminal cataclismo. El vul-go atribuyó parte no escasa del hecho tremen-do al inocente zumo de frutas melosas. Y en-tretanto, los químicos sacaban de sus labora-torios, estupendos paliativos para el mal. Orondas píldoras, primorosas pastillas, un-güentos balsámicos lucie on junto á la bomba verde de las firnacias. Pero, la enfermedad pasaba como ave que lleva el ala rota, salpi-cando á diestro y siniestro puñados de agujas en los ojos. ¡Cuántas caras de niños quedaron sin sonrisas! El limpio cristal por donde mira al mundo la inocencia, se veía, en casi todas estas tiernas criaturas, jaspeado de gotas de sangre. ¡Y no me habéis de medicamentos! El colirio de rosa, el láudano adormecedor, cumplian lo mejor posible con su milagrosa ocupacion de destilar consuelos. Pero eso fué todo.

¿Para qué mecer la cuna del niño que está acostado sobre espinas? El columpio del sueño es para él una rueda erizada de gárfios. Vidrios desmenuzados se incrustan en sus pupilas hin-chadas, protegidas de los picotazos de la luz por solo una tira de lino. ¡Nunca la fe estuvo mejor simbolizada! Acercáis á los labios, que fueron rosas, un brebaje sombrío diputándolo por agua trasparente, y la boca confiada se la traga, pidiéndoos más. En el rincon de oscura alcoba demanda el deseo infantil un teatro, y la imaginacion compasiva de la enfermera, llena de decoraciones y de aparatosas maqui-narias aquel reducido trecho, apto sólo para contener un nido. Las paredes se truecan, bajo la brocha ardorosa de la fiebre, en telas pinta-das; los muebles toman proporciones monu-mentales; los vestidos colgados se animan; y sus pliegues diseñan personas.... Hasta ahora el espectáculo es fácil, bello, encantador. Pero, de pronto, se despierta el gusano de la oftal-mia, y con su aguijon encolerizado taladra el ojo enfermo. ¡Ah! no mováis la cuna del niño que apoya su cabeza sobre puntas de zarzas.

Atad el freno á la curiosidad desbocada. Pi-sad sigilosamente las losas de mármol del pa-lacio de la marquesa Celia. No importa que aplasteis los soberbios tulipanes, que, sobre ja-rrones japoneses, adornan las galerías. Seguid impasibles, sin protestar, la ola de taciturno bullicio que se agita por la gran casa. El mun-do de satélites, escuderos y cortesanos que danza alrededor de todo magnate, pónense allí en movimiento esta noche. Los balcones bla-sonados dejan ver por entre sus maderas en-tornadas el relampagueo de luces corriendo de una sala á otra. Al doblar una esquina de aquellos muros adamascados, se detienen dos transeuntes y se dirigen una pregun-ta:—¿Cómo está la niña?—Esta misma inte-rrogacion se oye repetir en todos los ángu-los, bajo todos los techos artesonados del aris-tocrático edificio. Hasta en la cocina subterrá-nea, iluminada por la roja llama de la chime-nea, entre el vaho de las cacerolas, junto al macizo mobiliario de nogal avellanado, el in-docto colegio de los marmitones salmodia so-noliento esta frase: ¿Cómo está la niña?

Es esta un sér delicado, fino, compuesto de nervios de sensitiva, ojos abiertos y lumin-osos, cabecita rubia y tez aterciopelada. Una de esas mariposas que habreis visto revolotear, en tardes de paseo, al lado de un cuadro de verdura. Tienen alas de blondas y coronas de flores; y si un rayo de sol primavera! llega á herir sus vestidos de gasa, urge á la fantasia aferrarse con argollas de buen sentido á la rea-lidad, para no creer que son ángeles flotando entre nubes de fuego. Pues bien, esta niña, este adorable juguete de carne sonrosada, es-taba á punto de perder los ojos. ¿Concebis un cielo sin estrellas? Entónces concebis el alma de un niño sin miradas.

JOSÉ DE SILES.

(Continuará.)

EN UN CIGARRO.

(De La Tribuna.)

Parte que dá un fumador

De manera muy atenta

Al ilustre Director

De cierta Estancada Renta.

Queriendo el tabaco ver

Que en un cigarrillo habria,

Me propuse deshacer

Un pitillo que tenia.

Advierto, pues, soy muy franco

Que era de una cajetilla

De á real, y de cierto estanco

De esta coronada villa.

Deshice, pues, el papel

Que á mi cigarro envolvia,

Y vágame San Miguel....

Sin verlo no lo creeria.

Pongo aqui lo que encontré

Entre exigua cantidad,

De un tabaco que no sé

Si era tabaco en verdad.

Una mosca disecada,

Cuatro patitas de araña,

Una pasa algo pasada,

Y un pedacito de caña.

Cuatro hilitos, cinco pajas,

Una cáscara de nuez,

Tres chinitas, dos migajas,

Y una espina de algun pez.

Una cerilla, seis pelos,

Un inundo gusarapo,

Un papel de caramelos,

Y un pedacito de trapo,

En fin, para conclusión,

Mucha tierra, un alfiler,

Un pedazo de carbón,

Y una aguja de coser.

Pedir más es golleria;

Pues que sólo por un real,

Dán tabaco *regalia*

Y una historia natural.

M. FLORES.

COMUNICAO.

Con el mayor gusto damos cabida al que apa-rece á continuacion, si bien antes debemos ha-cer constar que al insertar en el número anterior el suelto que le ha dado origen no fué nuestra intencion poner en duda la intachable reputa-cion del señor Lasarte, pues de sobra sabemos y con nosotros todo el público, la honradez, probidad y delicadeza que le caracterizan. Solo nos propusimos darle la quiza en la convicción de que no dependiendo de él la mala calidad del tabaco, la elevaria á la superioridad.

Sr. Director de EL ECO DE ESTEPA.

Esta pa 14 de Mayo de 1884.

Muy señor mío: en el momento que tuve co-nocimiento del suelto publicado en el periódico

que V. dirige correspondiente al día 10 del actual, quejándose de la mala calidad de los tabacos que se expenden al público y principalmente de los paquetes de cigarrillos de á 35 céntimos espresando la duda de si serían ó nó de contrabando, me presenté al señor Alcalde rogándole se hiciera un reconocimiento de los que tenía en los almacenes y también á los de los Estancos de esta villa, cuyo acto se llevó á efecto asistiendo á mi instancia el autor de aquel, levantándose acta del resultado, cuyo original se remitió á la superioridad, acompañando tres paquetes de los de 35 cént. lacrados y sellados con el de este Ayuntamiento para su reconocimiento y que se justifique si existe algun fraude.

Y como la duda manifestada en el referido sueldo, pudiera perjudicar mi dignidad y la de los Estanqueros, hago público este hecho, á fin de dejar á salvo mi reputación como empleado y como particular; por cuyo motivo ruego á V. se sirva dar cabida en el próximo número á las anteriores líneas.

Le anticipa las gracias y queda de V. afmo. s. s. q. s. m. b.

MANUEL LASARTE.

NOTICIAS.

Nuestro querido amigo y compañero, el señor Don Antonio Aguilar y Cano, Registrador de la propiedad de este partido, marchó el Domingo pasado á Puente Genil con un mes de licencia á fin de restablecerse en su salud, algo quebrantada.

Muy de veras le deseamos lo pase bien y consiga su objeto.

Ha dejado de publicarse nuestro colega *La Revista Granadina*, si bien temporalmente.

Mucho lo sentimos y deseamos llegue la época en que vuelva ha aparecer de nuevo tan ilustrada revista.

* * *

El día diez del corriente mes, falleció en Sevilla el Sr. Don Francisco de Borja Palomo, Catedrático que era de la Universidad y padre del Sr. Director de *La Tribuna*.

Bastante lamentamos la muerte del dignísimo é ilustrado maestro y deseamos á Don Luis Palomo y Ruiz Director de nuestro estimado colega la resignación suficiente para soportar tan terrible desgracia.

* * *

El notable artículo que en el presente número empezamos á publicar, de nuestro colaborador Don José de Silex, lo tomamos de *La Ilustración Artística*.

* * *

El Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo salió el Martes de esta Villa para visitar á Marinaleda y Matarredonda y de allí pasó á Herrera de donde seguirá su itinerario á Mira-Genil, Casariche y La Roda y ya deste este último punto se dirigirá á su archidiócesis de Sevilla.

En todas partes ha dado pruebas de su celo y rectitud en el desempeño de su elevadísima misión.

* * *

El día 25 del actual se celebrará en esta villa la segunda subasta para el arriendo de los derechos de Consumos en el año económico de 1884 á 85, en la cual se admitirán posturas que cu-

bran las dos terceras partes del tipo, consistente en 113,558 pesetas 93 céntimos.

En el mismo día habrá también públicas licitaciones para dar en arriendo el arbitrio sobre ventas en la vía pública bajo el tipo de 6.000 pesetas, el de alquiler de pesos y medidas en 3.000 pesetas, los de degüello de reses en el matadero, tablas y quibras en 1.600 y el servicio de alumbrado público por 3.300 pesetas.

Todas las subastas han de verificarse en la Casa Capitular, de doce á dos de la tarde del día espresado.

* * *

La Feria de Osuna ha estado muy animada, según nos dicen, y ha abundado la contratación y los negocios. Los ganados han tenido precios muy elevados especialmente el lanar y caballar.

Esto es prueba que no ha escaseado el dinero

* * *

La verdad suele ser inverosímil. Tal sucede con la siguiente noticia, cierta de toda certidumbre; pero que parecerá increíble á cuantos leyeren, y muy especialmente á los españoles.

En la provincia de Guín, gran ducado de Oldemburgo, no se cobró la contribución territorial durante un plazo de seis meses que empezó á contarse el 1.º de Noviembre de 1883, y finó el día 30 del mes pasado.

El gobierno del gran ducado lo había anunciado con anticipación, á fin de que no se molestasen los contribuyentes, y explicado con toda claridad la causa de generosidad tan inaudita. ¡No tenía necesidad de dinero!

Se conoce que por allí no han andado nuestros hacendistas.

* * *

—40—

car 6; goma 3; fibra 4; aceite fijo 54; y ácido acético 0,5.

La almendra amarga contiene menos aceite fijo que la dulce, 35 por 100 próximamente, mas sinaptasa; y contiene además de un 1 á un 2 1/2 por 100 de amigdalina.

3.º

El aceite de almendras se obtiene indistintamente de la almendra dulce ó de la amarga, pero cuando nos valgamos de esta última tendremos especial cuidado en no hacer intervenir el agua para nada; pues la amigdalina en contacto con la sinceptasa y en presencia del agua, sufre una reacción que dá origen á dos cuerpos altamente venenosos, el ácido cianhídrico y la esencia de almendra amarga.

Teniendo en cuenta la observación que antecede, se toma la almendra, se coloca en un

—37—

ma cuando el árbol es nuevo que forme con el tronco un ángulo mayor de veinte á veinticinco grados.

El Casino de Artesanos de Estepa en vista del resultado poco satisfactorio de la suscripción que para socorro de los enfermos pobres tuvo la honra de iniciar; queriendo llevar á cabo su pensamiento en la misma forma en que lo concibió, ha arbitrado entre sus socios mas recursos, secundando de este modo su acción primitiva con otra no menos generosa y en virtud de la cual hemos visto realizado su nunca bien alabado propósito, pues el Domingo último distribuyó 700 panes entre los pobres, y lo demás de lo recaudado lo destinó á limosnas para los enfermos.

Semejante proceder es muy digno de aplauso y honra sobre manera al Casino de Artesanos de Estepa.

* *

Hemos recibido la visita de *El Derecho Nacional*, periódico político independiente que se publica en Madrid.

Agradecemos la atención al ilustrado colega y desde ahora establecemos con gusto el cambio.

MERCADOS.

Estepa. Trigo de 40 á 44. Cebada á 16. Habas á 36. Garbanzos de 80 á 90. Aceite á 36.

Sevilla. Trigos, Fuertes de 43 á 47 rs.; blancos, de 45 á 46; tremés, de 36 á 38. Cebada de 17 á 19. Habas, mazaganas de 32 á 33, cochineras de 33 á 34. Garbanzos, gordos de 95 á 100, medianos á buenos de 75 á 85, chicos á regulares de 65 á 75. Aceite de 38 1/2 á 39.

MOVIMIENTO DE POBLACION EN LA PRESENTE SEMANA.

DEFUNCIONES.			
Hombres.	Mujeres.	Párulos.	Total.
»	«	3	3

NACIMIENTOS.		
Niños.	Niñas.	Total.
4	1	5

Imprenta de EL ECO DE ESTEPA.

MAGNIFICA BODEGA

DEL COSECHERO

DON ANTONIO JIMENEZ REINA.

Superiores vinos de Montilla de todas clases y edades. Se envían cajones de botellas á todas las provincias de España y extranjero con gran economía.

Bobadilla, 4, Estepa.

VINO VALDEPAÑAS LEGITIMO

De calidad superior al que se expendia antes.

Se vende á 14 cuartos cuartillo. Castillejos, 41. Estepa.

SE VENDE

herramienta completa de carpintero con dos magníficos bancos, todo en buen uso.

Darán razon en la calle Mesones, número 39

ESTEPA.

MANZANILLA SUPERIOR

DE

SANLUCAR.

La hay de todas clases y precios. Comisionista en Estepa

DON FRANCISCO MORENO SANCHEZ

á quien se dirigirán los pedidos.

Estepa.—Cilla, 9.—Estepa.

En la redacción de este periódico se compran libros usados.

SE vende una estantería con puertas de cristales y mostrador, todo en buen uso. En la carpintería de Gregorio Montesino darán razon.

NOTAS.

1.^a

M. Polidoro Boullay, ha obtenido de 100 partes de las cenizas del pericarpio: 40 de materia insoluble (silice y carbon); 52 de carbonato de potasa; 7 de fosfato de potasa y 1 de fosfato de magnesia.

2.^a

M. Boullay ha obtenido de 100 partes de almendras dulces: agua 3,5; películas externas que contienen un principio astringente, 5; albúmina con todas las propiedades de la albúmina animal (emulcina ó sinaptasa) 24; azú-